

CORONA FORMAL DE LA SANTA OCTAVA DE CONSAGRACIÓN A DIOS
NUESTRO PADRE

(Con Meditaciones)

Oración Preparatoria para invocar la Presencia de Dios nuestro Padre.

“Amado PADRE”, mi Creador y mi Dios: Tú prometiste que en todo lugar en el cual se honrara Tu Nombre, vendrías y nos bendecirías. ¡Oh, PADRE!, levántate y ven a descansar en nosotros Tus hijos. Revístenos de salvación y déjanos gozar de Tu Bondad. Por favor, no desvíes nuestros rostros de Tu Presencia. Si hemos encontrado favor ante Tu vista, muéstranos Tu Rostro, a fin de poder conocerte y encontrar gracia ante Tus Ojos. Por favor, háblanos ahora como hablaste a Moisés: como un hombre habla a su amigo. Haz que en este día se sepa que Tú Eres el “Padre de toda la Humanidad”, capaz de hacer que los corazones de todos se vuelvan a Ti, y que se sepa que nosotros somos Tus hijos, deseosos de hacer Tu Voluntad en todo. Respóndenos, Señor, contéstanos, de modo que todos Tus hijos podamos saber que Tú Eres el único DIOS y PADRE de la humanidad. Como hijos pródigos, sólo deseamos volver a Tu Casa a estar Contigo. A medida que nos acerquemos, PADRE, por favor corre hacia nosotros para encontrarnos. Y en el Amor incondicional y compasivo que nos ofreces, “abrázanos y bésanos.” Como María, Tu Sierva, y Jesús, Tu Hijo, Te amamos, PADRE, y nos damos nosotros mismos a Ti. Siguiendo a los que nos enviaste para que nos mostraran el CAMINO a CASA, nosotros ahora, libremente nos Consagramos a Ti diciendo: Con María, nuestra Madre: “Hágase conmigo según Tu Palabra”. Por medio de Jesús, nuestro Dios y Salvador: “No se haga como yo quiera, sino como Tú quieras”. En el Espíritu Santo, nuestro Dios Santificador: “ABBA, PADRE”. Jesús prometió que cuando dos o tres se juntaran en Su Nombre, Él estaría en medio de ellos. Así como Jesús está en Ti y Tú en Jesús, y como Jesús es la Vid y nosotros los sarmientos: Quédate con nosotros ahora y por medio de Tu Santo Espíritu, vive en nosotros siempre, como templos vivos. Bendícenos, PADRE, y camina en medio de nosotros, Tus hijos. Y permite que Tu Gloria descienda sobre nosotros siempre como el fuego transformante de Tu Ternura, Amor y Misericordia, ahora y por siempre. Amén.

En la Medalla de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre:

En el Nombre del PADRE, del HIJO y del ESPÍRITU SANTO. Amén.

Amadísimo Dios, PADRE Nuestro, humildemente Te pido que en el camino de retorno hacia Ti, Tus Santos Ángeles me protejan y guíen; que Tus Benditos

Santos del Cielo intercedan por mí, y que Tus Almas sufrientes en el Purgatorio rueguen por mí, así como yo oro por ellas ahora. Amén.

En las tres cuentas doradas:

Cuenta 1: Dios Te salve María...

Cuenta 2: Jesús, mi Dios y mi Salvador, tanto me has amado, has muerto por mí en la Cruz, a fin de que yo también pueda retornar a la CASA del PADRE y estar junto a Él en el Cielo... Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida... A través de Tu Santa Eucaristía, por favor, sostenme y acompáñame en el camino de retorno a CASA... Amén.

Cuenta 3: Espíritu Santo, mi Dios y mi Santificador, Jesús Te envió por mí, a fin de que yo pueda retornar a la CASA del PADRE, por favor, purifícame y límpiame. Lléname con Tu Luz Divina y con Tu Amor para que la Presencia de DIOS pueda habitar en mí. Amén.

PRIMERA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

LA DESOBEDIENCIA Y EL EXILIO DE LOS HIJOS DE DIOS, NUESTRO PADRE.

Meditemos en:

- a) Adán y Eva escogen no hacer la voluntad de Dios, Nuestro Padre.
- b) Su exilio del aquel Paraíso que Dios había creado para ellos.
- c) La Promesa del Padre de que “la Mujer” — María—, triunfaría un día “aplastando la cabeza” de la serpiente que los había engañado induciéndolos a la desobediencia.

Al principio, DIOS Nuestro PADRE estaba con nosotros en el Paraíso que había creado para nosotros: El Paraíso de Su Divina Voluntad. Seducidos por Satanás, Adán y Eva decidieron no seguir la Voluntad de Dios, por eso fueron alejados del Paraíso, negándoseles la Presencia íntima de Dios.

Sin embargo, nuestro Padre prometió que “la Mujer” derrotaría finalmente el mal que había causado esta separación; el mal de decir ‘NO’ a la Voluntad de DIOS”.
(Gn 2:8 y 3:23)

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte SÍ, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

SEGUNDA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

LA PRESENCIA DE DIOS NUESTRO PADRE EN LA ERA DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Meditemos en:

Aunque los hijos de Dios fueron expulsados del Paraíso por haber escogido no hacer la Voluntad de Dios, Dios nunca los abandonó. Él estuvo presente con ellos, desde el comienzo. En tiempos del Antiguo Testamento, Él manifestó Su Presencia a través de Su propia Voz, las palabras de Sus profetas, en la zarza ardiendo, en la columna de humo y en el Arca de la Alianza. Después que DIOS liberó a Sus hijos del yugo egipcio. ÉL pidió que celebraran la Fiesta de los Tabernáculos durante ocho días cada año. ÉL quería que el pueblo recordara que Dios los amaba, que los había salvado y que estaba Presente entre ellos.

Luego, cuando Dios estuvo presente en el ARCA de la Alianza, Salomón construyó un magnífico templo para darle albergue. Y celebró entonces una Fiesta de Dedicación de ocho días, como preparación para la Presencia de DIOS en el Templo. Y DIOS respondió manifestando Su Presencia de manera tangible y poderosa.

Al final del Antiguo Testamento, los Macabeos restituyeron la Fiesta de los Ocho Días para Purificar y dedicar nuevamente el Templo, que había sido profanado por medio de influencias paganas, de modo que la Presencia de DIOS pudiera habitar con ellos una vez más. (Lv. 8:33-36; 9:1-24; 23:33-43; 2 Cro. 7:1-9; 2 M 2:1-12).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte SÍ, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

TERCERA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

EL FIAT DE MARÍA, NUESTRA MADRE.

Meditemos en:

- a) El “Triunfante” Fiat de María, Su “SÍ” a la Voluntad de DIOS.
- b) Cómo Ella se convirtió en la “NUEVA ARCA”, un Tabernáculo viviente para la Presencia de Dios, manifestada de nuevo: en JESÚS, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad — el SALVADOR de los hijos de Dios, Nuestro Padre.

MARÍA dio Su “SÍ” cuando el Arcángel Gabriel Le preguntó si sería la MADRE del HIJO de DIOS. EL ESPÍRITU SANTO vino sobre ELLA y el Poder de DIOS, Nuestro PADRE, La cubrió con SU SOMBRA. Al decir “SÍ” a la Voluntad de DIOS, MARÍA, la Mujer, dio espacio a la Presencia de DIOS en una Nueva Forma.

Ella realmente Se convirtió en la “NUEVA ARCA”, un Tabernáculo viviente de JESÚS, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad —el SALVADOR de la Humanidad— Quien, con la cooperación de Su Madre, reintegraría a los exiliados Hijos de Dios a su PADRE. (Lucas 1, 2637).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

CUARTA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

EL FIAT DE JESÚS, NUESTRO SALVADOR —HIJO DE DIOS Y SEGUNDA PERSONA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD—.

Meditemos en:

a) El Fiat de JESÚS, Su “Sí” a la Voluntad de Dios.

b) Cómo DIOS, Nuestro PADRE, envió a JESÚS para salvarnos y llevarnos de retorno a Su lado, al Hogar Divino.

JESÚS dio Su “Sí” durante toda Su Vida. Él ofreció Su Fiat a Dios, Nuestro Padre, durante Su Agonía en el Huerto de Getsemaní: “PADRE, si es posible, pase de Mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya.” (Mt. 26, 39).

Por medio de Su Pasión, Muerte y Resurrección, JESÚS nos redimió, derrotando el pecado (decirle no a la Voluntad de Dios) y la muerte (el exilio y la separación de Dios) que Satanás introdujo en el mundo. A través de JESÚS, Su Iglesia y Sus Sacramentos, nosotros podemos ahora regresar a DIOS, Nuestro PADRE, y tener la Vida Eterna (Jn. 14:1-14).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

QUINTA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

EL ENVÍO DEL ESPÍRITU SANTO, NUESTRO SANTIFICADOR —EL ESPÍRITU DE DIOS Y TERCERA PERSONA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD—.

Meditemos en:

Cómo JESÚS, después de haber completado la Misión que Le había encomendado Dios, Nuestro Padre, Le pidió que enviara el ESPÍRITU SANTO, una nueva manifestación de DIOS revelada —LA TERCERA PERSONA de la TRINIDAD—.

EL ESPÍRITU SANTO fue enviado para:

- a) Guiarnos en nuestro camino de regreso a Nuestro PADRE...
- b) Para purificarnos y depurarnos, de modo que pudiéramos llegar a ser tabernáculos vivientes de la Presencia de DIOS que mora en nosotros.

Antes de ascender a Su PADRE, JESÚS prometió que no nos dejaría huérfanos. ÉL Le pidió a DIOS, Nuestro PADRE, que nos enviara al ESPÍRITU SANTO. Haciendo esto, DIOS podía otra vez estar presente con nosotros de una manera nueva. Ahora Le era posible a Dios, no sólo estar “CON” nosotros (como en los tiempos del Antiguo Testamento), sino “EN” nosotros. (Jn. 14, 16-17).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

SEXTA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

LA DECISIÓN DE LOS HIJOS PRÓDIGOS DE DIOS, DE REGRESAR A SU PADRE.

Meditemos en:

a) Cómo todos nosotros somos hijos pródigos de DIOS, Nuestro PADRE.

b) Cómo Él nos ha proporcionado, a cada uno de nosotros, la oportunidad de hacer una elección de libre voluntad para regresar a Él.

Como hijos pródigos de DIOS, Nuestro PADRE, nos da la oportunidad (individual y colectivamente) de hacer una sincera decisión de libre voluntad, de regresar a la CASA DEL PADRE; esto significa decidarnos a apartarnos de nuestra propia voluntad, de nuestra propia vida pecaminosa, de nuestro propio espíritu mundano, y “CONVERTIRNOS”, o regresar a la Presencia de Dios, Nuestro Padre (Lc. 15:11-24).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

SÉPTIMA OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

EL FIAT DE LOS HIJOS DE DIOS, NUESTRO PADRE, INDIVIDUALMENTE Y COMO CUERPO DE CRISTO.

Meditemos en:

Cómo, consagrándonos nosotros a DIOS, Nuestro PADRE, y diciéndole “Sí”, incondicionalmente a Su Voluntad, encontramos el camino de vuelta a Casa, a Su lado —nos convertimos en tabernáculos vivientes de la Presencia Divina que mora en nosotros.

Al decirle el “Sí” a DIOS, Nuestro PADRE, al aceptar cumplir Su Voluntad en todo, al entregarnos completamente a Él, Dios viene a habitar en nosotros y nosotros a habitar en Él —estamos en CASA con Nuestro PADRE—. Nos convertimos en templos del Dios Viviente (2 Cor. 6, 16). En un sentido, el Cielo y la tierra se unen: “Venga a nosotros Tu Reino. Hágase Tu Voluntad en la tierra como en el Cielo” (Mt 6:10).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

OCTAVA - OCTAVA MAYOR: (En la cuenta dorada)

LA VENIDA DE LA NUEVA JERUSALÉN.

Meditemos en:

La eventual conclusión de la Historia de la Salvación, —LA NUEVA JERUSALÉN— prometida en el Libro del Apocalipsis, cuando el Cielo y la Tierra sean transformados, cuando la humanidad sea finalmente restaurada a DIOS, Nuestro PADRE, y cuando DIOS manifieste Su PRESENCIA y habite con Sus hijos para siempre de una nueva forma:

“Entonces vi un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva; ya que el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía. Y vi la Ciudad Santa, la NUEVA JERUSALÉN, que descendía del Cielo, del lado de Dios, ataviada como una esposa para Su Esposo. Y oí una gran Voz que decía desde el Trono: “He aquí el Tabernáculo de Dios entre los hombres. Él habitará con ellos; ellos serán Su pueblo, y Dios mismo morará con ellos; Él enjugará todas las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá, y ya no habrá más luto, ni llanto, ni dolor, porque todo esto es ya pasado. Y el que estaba sentado en el Trono, dijo: “He aquí que hago nuevas todas las cosas.” Y dijo: “Escribe, porque éstas son palabras fieles y verdaderas.”

Me dijo: “¡Hecho está!, Yo Soy el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin. Al sediento le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida... El que venciere heredará estas cosas, y Yo seré su DIOS, y él será Mi hijo.” (Ap. 21, 1-7)

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

OCTAVA MENOR (En las ocho cuentas rojas)

Cuenta 1: En alabanza, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 2: En agradecimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 3: Como ofrenda, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 4: En arrepentimiento, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 5: Por mi Herencia, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 6: Al decirte Sí, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 7: En fidelidad, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

Cuenta 8: En Consagración, Te amo, PADRE, y me doy completamente a Ti.

En la Medalla de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre:

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A DIOS PADRE (Para todos los días)

PADRE amado, por favor, acepta el ofrecimiento de todo mi ser: cuerpo, mente y espíritu.

Te alabo por Tu Creación, por Tus Obras y Maravillas. Te agradezco por darme la vida y por todo lo que has hecho por mí.

Te ofrezco, todo aquello que con tanta generosidad me has concedido.

Con toda sinceridad, me arrepiento de no conocerte, amarte, servirte ni honrarte como debería... En esta oportunidad quiero asumir mi herencia como hijo (a) Tuyo (a), con todo el gozo y responsabilidades que correspondan... Te doy mi "SÍ" para que puedas disponer de mí como un instrumento de Tu Divina Voluntad. Hago la solemne promesa de serte fiel y Te pido me concedas la gracia de la firmeza y la perseverancia en mi Fe.

PADRE mío, el más amado, cuidadoso y misericordioso de todos los PADRES; en Tu Divina Presencia, proclamo sinceramente mi amor por TI. Te ofrezco todo mi ser y toda mi familia... Solemnemente me Consagro a TI junto a los míos ahora y por siempre.

PADRE AMADO, como Tu hijo (a), te pido:

Que envíes a MARÍA, para que me conduzca hacia JESÚS y que JESÚS me envíe el ESPÍRITU SANTO, para que ELLOS puedan llevarme ante TI.

Que Tú puedas vivir en mí y conmigo —un templo vivo preparado por MARÍA, dedicado por JESÚS y purificado por el ESPÍRITU SANTO... Permite que pueda estar siempre en Ti y Contigo.

Que me concedas la gracia de ser un (a) auténtico (a) hijo (a) Tuyo (a), un amigo íntimo y verdadero, uno de los que Te ama sobre todas las cosas.

Y cuando vengas a recogerme en mi último momento, me llevas a Tu Hogar para estar Contigo... Te pido, además, PADRE, por el bien de la humanidad: Ten Misericordia de todos Tus hijos —en su pasado, presente y futuro. Trae la Paz al mundo y reúne a todos Tus hijos alrededor Tuyo. Haz que venga a nosotros Tu Reino y se haga Tu Voluntad en la Tierra como en el Cielo... Amén.

LETANÍAS DE LA SANTA OCTAVA DE CONSAGRACIÓN A DIOS NUESTRO PADRE

(Para todos los días)

Señor, ten Misericordia.

Señor, ten Misericordia.

Cristo, ten Misericordia.

Cristo, ten Misericordia.

Señor, ten Misericordia.

Señor, ten Misericordia.

Cristo, Óyenos.

Cristo, por Tu Bondad, óyenos.

Dios Padre del Cielo. Ten Misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del Mundo. Ten Misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo. Ten Misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, un solo Dios. Ten Misericordia de nosotros

DIOS PADRE Nuestro, habiendo salvado a ocho personas en el Arca de Noé...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiéndote manifestado a Moisés y a sus hijos, luego de haber completado un "Período de Consagración y Ofrecimiento de ocho días...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo instituido los ocho días de Fiesta de los Tabernáculos para recordar a Tus hijos que estabas con ellos, los amabas y los habías liberado de la esclavitud de Egipto...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo aceptado las Ofrendas de Purificación de Tus hijos luego de un Ritual de Limpieza de ocho días...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo sido Glorificado por David el octavo hijo de Jesé, cuando llevó el ARCA de la ALIANZA a la Ciudad de David en medio de cantos de alabanza para la octava...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo escuchado el llanto de arrepentimiento de David cantando en su arpa de ocho cuerdas...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo sido Glorificado cuando Salomón completó la CASA del SEÑOR en el octavo mes del año...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo llenado el Templo con TU MAJESTAD y habiendo ido con Tus hijos en el octavo día de la Fiesta de la Dedicación...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo sido Glorificado cuando el Templo profanado, fue purificado y vuelto a Consagrar por los Macabeos durante la Octava de la Fiesta de la Dedicación...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo hecho una Nueva Alianza con Tus hijos, por medio de JESÚS, Tu Hijo Vivo, quien fue Circuncidado al octavo día...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiéndote revelado a TU HIJO JESÚS durante la TRANSFIGURACIÓN, ocho días después de haber alimentado a las multitudes...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo sido glorificado, cuando en el Portal de Salomón, en el Octavo día de la Dedicación, TU HIJO JESÚS, reveló que estaba CONSAGRADO a DIOS Nuestro PADRE, y que ÉL Y EL PADRE eran UNO...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

DIOS PADRE Nuestro, habiendo Sido Glorificado, cuando JESÚS mostró Sus Heridas al incrédulo Tomás, al octavo día de Su Resurrección...

TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, ¡OH PADRE AMOROSO!

ORACIÓN (Para Todos los días)

Amado Dios, PADRE Nuestro: Permítenos conocerte, amarte y honrarte, a lo largo de Ocho días de Purificación y Consagración, como siempre lo quisiste en nuestra historia de salvación. Haz que la Santa OCTAVA de Consagración a Ti y su Solemne Octavo Día, FIESTA del PADRE de toda la Humanidad, sirva para que todos Tus hijos retornen a Tu Morada. Pueda concederse esta Gracia por intermedio de Tu

Amor y el Amor de JESÚS, Nuestro Dios y Salvador; y el ESPÍRITU SANTO, Nuestro Dios y Santificador; y MARÍA Nuestra MADRE. Amén.

SEXTO DÍA

TEMA DE REFLEXIÓN PARA EL SEXTO DÍA: DIGAMOS “SÍ” AL PADRE

“He aquí la ESCLAVA del SEÑOR; hágase en Mí según Tu Palabra.” (LC 1, 38).

“PADRE Mío, si es posible, que pase de Mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras Tú.” (Mt. 26, 39).

Mi Buen Amado PADRE: Concédeme el Privilegio de darte mi “SÍ”. TE digo “SÍ”, PADRE, en todas las cosas. No es un “SÍ” condicionado a sólo aquello que es fácil y cómodo. No es un “SÍ” condicionado a sólo aquello que a mí me beneficie.

No, yo Te doy mi “SÍ” en todo, PADRE. Porque yo sé que Tú eres puro Amor y que puedes transformar todas las cosas en amor puro.

Hacer Tu Voluntad nunca podrá lastimarme. Hacer Tu Voluntad nunca podrá herir a nadie.

Haciendo Tu Voluntad nada me separará de Ti. Hacer Tu Voluntad sólo puede traer el ritmo y armonía de Tu Voluntad aquí en la Tierra.

Hacer Tu Voluntad sólo puede difundir Tu Luz y Tu Amor. Hacer Tu Voluntad sólo puede ayudarme a volver a Ti. Hacer Tu Voluntad sólo puede ayudarme a acercarme hacia Ti a muchos de Tus hijos.

Cuando doy un paso hacia Tu Voluntad, marco el compás del orden, ritmo y armonía de Tu Divina Voluntad. Cuando doy el paso lejos de Tu Voluntad, tropiezo en el caos, en el desorden y en la oscuridad de la discordia... Déjame escuchar la Voz gentil y amorosa que me llama, invitándome a hacer Tu Divina Voluntad... soy Tuyo, SEÑOR. Dispón de mí.

Porque yo sé que Tu Voluntad es amor, aún cuando Tu Voluntad puede parecer dolorosa y grave. Comprendo que Tus Caminos no son siempre los caminos del hombre. Sólo Tú sabes el destino de todo. Sólo Tú conoces el “porqué” de nuestras cruces. Pero a pesar de no comprenderlo todo... confío en Ti totalmente.

¿Por qué? Porque Tú ERES mi PADRE... y Tú me amas. Tú quieres para mí sólo aquello que es bueno. Tú quieres que retorne a Casa, para estar junto a Ti. No hay otra cosa que quieras más. Por eso Te digo: ¡SÍ, PADRE! ¡Te digo, Sí a Ti! Digo “SÍ” al ritmo y armonía de Tu Divina Voluntad. Amén.

Medita en lo que significa dar tu Fiat, tu "Sí" a Dios, Nuestro Padre. ¿Cómo cambiará esto tu vida? ¿Cómo cambiará esto tu relación con Dios, con los demás?

ORACIÓN CONCLUSIVA (Para Todos los días)

Amado DIOS PADRE Nuestro, Te amo, Te adoro y me consagro a Ti. Señor, PADRE y Dueño de nuestras vidas, sálvanos del rebelde que habita siempre en medio de nosotros. Señor, PADRE y Dueño de nuestras vidas, no nos abandones, ni hoy ni en la hora de la angustia. Amén.

FIN DEL SEXTO DÍA DE DEVOCIÓN